

Erotismo de Autor

Por Andrea Elgueta

Cajaro N°4 (sept.), p. 10.
(2005)

A través de los tiempos las incursiones eróticas en la literatura nunca han pasado desapercibidas. Unas obras más que otras han sido blanco de críticas a la moral y a la decencia. Tildadas de pornografía, de atentados contra la virtud de lo establecido como virtuoso. Las palabras pudor, recato, decoro, vergüenza, compostura, moderación, respetabilidad, honorabilidad, han sido utilizadas como valor cultural antagónico al de aquellas obras criticadas, que sin embargo se mantienen hasta el día de hoy.

De la antigüedad heredamos textos como el bíblico *Cantar de los Cantares*, *El Arte de Amar* del romano Ovidio, el libro *Kama Sutra* del indio Vatzayana o el clásico árabe *Las mil y una noches*. A pesar de la represión y persecución de la edad media, la tradición de literatura erótica pudo mantenerse en la clandestinidad, gracias a algunos monjes que se encargaron de preservar las obras clásicas oficialmente condenadas.

Obras Inaugurales

Entre las obras que marcaron una temática erótica propiamente tal, se encuentra el *Satiricon* de Petronius, que describe las andanzas de dos prostitutas en la alta sociedad de la época. Orgías, prostitución masculina, pederastia, incestos, homosexualidad, son algunos contenidos de la obra llevada al cine dieciocho siglos después por Federico Fellini.

Por otra parte, se encuentra *El Decamerón* de Bocaccio, *El Libro Negro del Amor* del Marqués de Sade, *Las Once Mil Vergas* de Guillaume Apollinaire. También se encuentran algunos títulos que por contener ciertas imágenes eróticas fueron censurados públicamente como es el caso de *Madame Bovary* de Gustave Flaubert o *El Amante de Lady Chatterley* de D.H. Lawrence.

Sadismo, Masoquismo y Lesbianismo

Tres escritores provocaron el surgimiento de las denominaciones de lesbianismo, sadismo y masoquismo a raíz de los contenidos de sus obras.

La poeta griega Safo vivió la mayor parte de su vida en la isla de Lesbos, donde fundó una academia para señoritas, consagrada a la diosa Afrodita, donde se preparaba y enseñaba los secretos de la

sensualidad y el sexo. Es conocida como Safo de Lesbos o como Safo de Mitilene. La obra de Safo, escrita hace más de 2.500 años expresa por primera vez el amor entre mujeres. Platón la llamó "la décima musa", apelativo que usaban los griegos para denominar a las divinidades. Algunas páginas lesbianas presentes en la web relacionan lesbos, con lésbica, nombre desde el cual surge el término lesbianismo.

"Sí, esto
aterra mi corazón dentro del pecho,
pues tan pronto te miro un instante,
como ya me es imposible decir una palabra,
pues; en seguida,
un fuego sutil irrumpe bajo mi piel,
nada veo con mis ojos, zumban
mis oídos,
se me esparce el sudor, un escalofrío
me apresa toda, estoy más pálida
que la hierba y me parece que
falta poco para morir"

(Safo de Lesbos S. VII A.C.)

El Marqués de Sade estableció en sus obras la relación estrecha entre el placer y el sufrimiento físico, de manera tal que aquellos que gozan con el sufrimiento del otro, se les denomina sádicos.

El polaco Leopold Von Sacher - Masoch descubrió cómo el instinto de destrucción podía ser dirigido en contra de la misma persona en el desenvolvimiento de una relación sexual, surgiendo a partir de ello el término masoch - masoquista.

En Chile

En Chile la tradición literaria no tiene por cierto, el bagaje temporal de la europea u oriental, pero existen intentos por cultivar el lenguaje del erotismo. Es así como en el ámbito de la narrativa encontramos a Pia Barros, cuyo compromiso con el feminismo y el derecho a placer femenino, la ubican entre las pioneras del género erótico.

Asimismo se ubica la periodista Pamela Jiles quien se ha proclamado valientemente como la primera escritora pornográfica del país. Entre los escritores no son tan usuales las temáticas propiamente eróticas. Rescatamos aquí a José Donoso y el personaje de la Ruby, una gorda excitante y sensual que despierta una cierta impudicia colectiva.

"Se tendió en su cama, a media luz. Tenía el miembro erguido. La Ruby, desnuda, nacarada, resbalosa como el interior de un caracol fragante y vivo, se prestaba a ser su interlocutora: él jugueteaba con su mano derecha, convocándola con sus papilas ansiosas. Mientras tanto, el índice de su mano izquierda indagaba en el agujero caluroso del bivalvo de raso que empapaba sus vellos".

(José Donoso. *Donde van a morir los elefantes*).

Por otro lado, Gonzalo Rojas en su compendio de poemas eróticos denominado *Las Hermosas*, explora imágenes y sensaciones sobre las mujeres. Si bien, Neruda habló de los cuerpos, y describió el de la mujer amada "he ido marcando con cruces de fuego el atlas blanco de tu cuerpo", Rojas es el poeta que ha abordado más explícitamente el erotismo.

"Tan livianas, tan hondas, tan certeras las suaves. Cacería de ojos azules y otras llamaradas urgentes en el baile de las calles veloces. Hembras, hembras en el oleaje ronco donde echamos las redes de los cinco sentidos para sacar apenas el beso de la espuma."

(Gonzalo Rojas. *Las Hermosas*)

¿Qué hay para leer?

Henry Miller: *Trópico de Cáncer; Trópico de Capricornio; la trilogía Sexus, Plexus y Nexus, Sexo en la Ciudad.*

Anais Nin: *La seducción del minotauro; La casa del incesto; Escaleras hacia el fuego; Invierno del arteificio, Una espía en la casa del amor. Los diarios de Anais Nin.*

D.H. Lawrence: *El amante de Lady Chatterley.*

Marqués de Sade: *Los infortunios de la virtud, Filosofía en el tocador, Justine, 120 jornadas de Sodoma, Juliette.*

Vladimir Nabokov: *Lolita.*

Leopold Von Sacher-Masoch: *La Venus de las Pielas, El Amor de Platón, Historias de Amor y Sangre.*

Charles Bukowski: *Erecciones, Eyaculaciones, Exhibiciones; La máquina de follar; Escritos de un viejo indecente; Se busca una mujer; Mujeres.*



Ilustración: María Elena Soto